



Gertakizunak. Historias del Colegio

20 años de Becas para Investigación y Desarrollo. 1981-2001

Corría el año 1981 cuando Manuel Quevedo, Director de Ikerlan, y José Manuel Giral, Director de Inasmet, se acercaron al Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Álava, Guipúzcoa y Navarra, del que yo era Director, para proponerme una cuestión entonces novedosa: un Programa de Becas para Ingenieros Industriales recién titulados.

Tanto Ikerlan, en Arrasate, como Inasmet, en Donostia, eran Centros Tecnológicos en clara expansión que necesitaban ir preparando investigadores para su futuro y se encontraban con dificultades para incorporar a sus plantillas técnicos jóvenes con ilusión para abordar tareas de investigación.

La Junta de Gobierno de nuestro Colegio que presidía el Decano Juan Ignacio Nogueras vio desde el primer momento muy positiva la idea y decidió apoyarla sin reservas. Expusimos el asunto a nuestros compañeros del Colegio de Ingenieros Industriales de Vizcaya y su respuesta fue favorable, incorporándose inmediatamente al proyecto.

Los importes económicos de las Becas serían a cargo de los Centros que recibían a los becarios y los Colegios de Ingenieros Industriales asumirían la gestión de convocatoria y correrían con los gastos correspondientes.

Consulté su opinión a un buen amigo mío, Ramón Bueno, que ocupaba el cargo de Viceconsejero de Investigación en el recientemente creado Gobierno Vasco, pues él conocía bien nuestro Colegio por haber sido miembro de su Junta de Gobierno. En aquellos momentos toda actividad tendente a mejorar la estructura industrial de nuestro País era bien vista y los dos Centros Tecnológicos tenían un bien ganado prestigio, por lo que era partidario de seguir adelante.

Un aspecto que nos preocupaba especialmente era la legalidad de la situación de los becarios en los Centros Tecnológicos, su seguridad y responsabilidad. Me dirigí a la Administración Central, a la patronal guipuzcoana Adegui y a la Consejería de Trabajo del Gobierno Vasco, donde otro amigo, Javier Albistur Marín, ocupaba el cargo de Viceconsejero de Empleo. En todos los despachos encontré buena recepción y muestras de ánimo a nuestra iniciativa.

Así, pues, con gran ilusión, en junio de 1981 lanzamos la primera convocatoria.

En la portada del folleto bilingüe publicitario aparecía **Becas para la formación de investigadores** y en la introducción:

Los Colegios Oficiales de Ingenieros Industriales de Álava, Guipúzcoa y Navarra y de Vizcaya, conscientes de la importante labor a realizar en nuestro País en el campo de la Investigación Tecnológica y de la necesidad existente de técnicos preparados para el desarrollo y aplicación de proyectos de investigación, ofrecen su aportación a la paulatina solución de los problemas que tiene planteados nuestra sociedad, mediante la Convocatoria de Becas para la Formación de Investigadores.

Para ello cuentan con la inestimable colaboración de los Centros de Investigación IKERLAN, de Mondragón, e INASMET, de San Sebastián, dispuestos incondicionalmente a prestar su total apoyo a esta prometedora iniciativa.

Se ofrecían ocho becas, seis de ellas en el centro Ikerlan y dos en Inasmet, destinadas a Ingenieros Industriales recién graduados. La duración era de un año prorrogable por un segundo y la dotación de cada beca, incompatible con otro salario o beca, era de 500.000 pesetas anuales. En el folleto explicativo se afirmaba que *las Becas no establecen relación laboral alguna con el Centro de Investigación ni compromiso futuro por parte de este.*

Se exigía para acceder a las becas tener terminados los estudios de Ingeniería Industrial, el servicio militar cumplido o exento y un certificado médico de buena salud. La valoración se realizaba en función del expediente académico y de la documentación aportada por el solicitante, además del conocimiento del euskera y otros idiomas. Los candidatos seleccionados eran sometidos a entrevistas por una Comisión de la que formaban parte representantes de los Colegios de Ingenieros y de los dos Centros Tecnológicos.

No fueron muchos los solicitantes en esta primera convocatoria, quizá por el nombre de **Becas para la Formación de Investigadores**. Por ello nuestro Colegio les animaba afirmando en su boletín colegial que *los Ingenieros Industriales están plenamente capacitados para desarrollar proyectos de investigación, máxime cuando en este caso van a formar parte de un equipo cualificado, van a contar con los medios adecuados a su labor y van a estar dirigidos, tanto en Ikerlan como en Inasmet, por personal muy experimentado.*

Se concedieron cinco becas. Estos primeros becarios, predecesores de tantos jóvenes titulados que han inscrito su nombre en la historia de este programa de becas, fueron los Ingenieros Industriales José María Aguirre Tapia, Juan Carlos Astiazarán Orueta, Carlos Lázaro Pertierra, José Ignacio Echenique Arcas e Iñaki Azkuenaga Uriarte.

Sin embargo, Colegios y Centros quedaron suficientemente satisfechos de la experiencia y en marzo de 1982 se procedió a la II Convocatoria, de similares características a las de la precedente, ya con el título de **Becas para Investigación y Desarrollo**. A los dos centros, Ikerlan e Inasmet, se sumó Labein, de Bilbao. La dotación subió a 600.000 pesetas anuales y se amplió la convocatoria a otras titulaciones. Concurrieron 54 solicitantes y se concedieron 20 becas.

Tras las convocatorias de 1983, 1984 y 1985, en las que tanto el número de becas y el de solicitantes como su dotación fue creciendo progresivamente, el prestigio del Programa se fue afianzando entre la población estudiantil de nuestras Escuelas de Ingenieros y Facultades. Tanto los Colegios convocantes como los Centros de Investigación consideraban al Programa de Becas como un proyecto ya consolidado.

Parece lógico, por tanto, que en la VI Convocatoria, de 1986, a los tres centros participantes en el programa se les uniera Tekniker, de Eibar, en la IX, de 1988, el CEIT, Centro vinculado a la Escuela de Ingenieros Industriales de San Sebastián, y en la XIII, de 1992, los centros Gaiker y Robotiker, situados ambos en el Parque Tecnológico de Zamudio. Posteriormente esta lista se amplió con la incorporación de otros Centros Tecnológicos y entidades de nuestro País.

El acto de entrega de las Becas de la VI Convocatoria, de 1986, se celebró en Gasteiz con asistencia del Director de Tecnología del Gobierno Vasco, dando con ello un espaldarazo a nuestro Programa de Becas. En las convocatorias anteriores la entrega de la documentación acreditativa a los becarios se había efectuado en un acto íntimo en las Sedes de los Colegios de Ingenieros Industriales convocantes.

A partir de ese momento, con la presencia de autoridades en estos actos, siempre sentimos el apoyo de las instituciones a nuestro programa de formación de jóvenes técnicos en el campo de la investigación tecnológica.

Además, a partir de la IX Convocatoria de **Becas para Investigación y Desarrollo Tecnológico**, de septiembre de 1988, se contó con el patrocinio del Departamento de Industria y Comercio del Gobierno Vasco pues, mediante el oportuno convenio, los Colegios de Ingenieros Industriales convocantes recibían una importante subvención para los gastos producidos por la gestión del Programa de Becas.

En marzo de 1995 se constituyó la **Fundación Centros Tecnológicos para el Fomento de la Tecnología** con el objeto principal de la creación y gestión de becas destinadas a la mejora de la formación técnica de alumnos o graduados de Facultades y Escuelas Técnicas Superiores o Universitarias.

Su Patronato estaba compuesto por los Centros Inasmet, Robotiker, Labein, Gaiker, CEIT, Ikerlan, Tekniker, y los dos Colegios Oficiales de Ingenieros Industriales de Álava, Gipúzkoa y Navarra y de Bizkaia. Precisamente se nombró a los representantes de estos dos Colegios para la Presidencia y Secretaría de la Fundación.

El motivo principal de la creación de la Fundación era dar un soporte legal al Programa de Becas que desde su origen en 1981 había funcionado basándose exclusivamente en el buen hacer de Colegios y Centros.

El boletín de nuestro Colegio de Ingenieros Industriales de Álava, Gipúzkoa y Navarra decía: *La creación de la Fundación es el lógico final de la estructuración del Programa de Becas para Investigación y Desarrollo Tecnológico que tan importante labor viene realizando entre los jóvenes titulados técnicos a lo largo de 15 años.*

La gestión de este Programa de Becas que nuestro Colegio juntamente con el de Bizkaia ha venido realizando cuenta a partir de ahora con un ente con personalidad jurídica que sostiene el Programa y le aporta en todos los aspectos la cobertura necesaria.

Por ello, la XVI Convocatoria se lanzó en septiembre de 1995 con alguna novedad en lo formal aunque no en lo sustancial. En la carátula aparece el anagrama de la Fundación Centros Tecnológicos junto al del Departamento de Industria del Gobierno Vasco y al de los Colegios de Ingenieros Industriales que seguían llevando el peso de la gestión con la ayuda económica del Gobierno Vasco. Se ofertaron por primera vez más de un centenar de becas.

Posteriormente apareció un nuevo tipo de Becas, las de *Doctorado*, mediante un convenio de la Fundación con el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco. Y se trabajaba en la preparación de un programa de *Formación de Becarios en Empresas*, destinado a los becarios que terminaban sus Becas en los centros tecnológicos así como en la posibilidad de otro de *Formación de Becarios en Centros Tecnológicos Internacionales*.

De aquellos años recuerdo con afecto la presencia habitual de Inaxio Oliveri y otros Consejeros del Gobierno Vasco en los actos de entrega a los becarios de los diplomas correspondientes. Y especialmente en el de la XX Convocatoria, celebrado en enero de 1999 en el Parque Tecnológico de Miñano, la del Consejero de Industria, Comercio y Turismo Josu Jon Imaz, quien trece años antes había obtenido una de nuestras becas, que desarrolló en Inasmet, dejando muy grato recuerdo. Para quienes habíamos estado desde los inicios en la creación y gestión de las becas esta circunstancia nos producía enorme satisfacción.

Veinte convocatorias era una buena atalaya para echar la vista atrás y contemplar la labor desarrollada a través de este Programa de Becas. En grandes cifras el resultado suponía que más de 1.500 jóvenes recién titulados, ingenieros, físicos, químicos, informáticos, biólogos, habían disfrutado de una beca gracias a la hermosa iniciativa que habíamos puesto en marcha veinte años atrás. Esta cifra nos animaba a continuar nuestra labor si cabe con mayor ilusión y esfuerzo.

Era además muy grato constatar que casi la mitad de los jóvenes titulados que habían conseguido las becas eran mujeres. Un balance plenamente satisfactorio.

En el folleto publicitario de la XXI Convocatoria, de septiembre de 2000, aparece, y se repetiría en lo sucesivo, el anagrama del Fondo Social Europeo, pues nuestro programa de becas comenzó a estar subvencionado con Fondos Europeos. La entrega de becas de esa convocatoria se celebró el 12 de enero de 2001 en el Auditorio del Parque Tecnológico de Miramón y presidieron el acto los Consejeros del Gobierno Vasco Inaxio Oliveri y Josu Jon Imaz. Fue para mí la última participación en estos actos tan entrañables.

A principios de 2001 llegó el momento de mi jubilación y dejé mi puesto de Director del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Gipuzkoa – en 1998 el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Álava, Gipúzkoa y Navarra se había dividido en tres provinciales - y con él la labor de gestión tan gratificante del Programa de Becas. Además, a mediados de 1999 nuestro Colegio había asumido la Presidencia de la Fundación Centros Tecnológicos y por ello me correspondió ocupar cargo tan honroso.

Tuve antes ocasión de presentar el documento *Reflexión sobre el programa de Becas de la Fundación Centros Tecnológicos* que habíamos redactado por encargo de su Patronato, pues el Programa de Becas había crecido, se había hecho enormemente complejo y era necesario reflexionar con cierta perspectiva sobre si las modificaciones que se habían ido introduciendo en el Programa de Becas eran acertadas.

Mi historia, la de los **20 años de Becas para Investigación y Desarrollo**, termina aquí. Otros continuarán el relato.

A lo largo de esos años se concedieron 1.821 becas y así otros tantos jóvenes titulados disfrutaron de una formación especializada muy interesante en un centro tecnológico vasco. Prácticamente todos los becarios salieron de los Centros Tecnológicos con un buen puesto de trabajo y muchos de ellos ocupan hoy puestos directivos en importantes empresas e instituciones. Es el mejor premio para quienes allá por 1981 con gran ilusión y entrega pusimos todo nuestro esfuerzo en un proyecto muy hermoso.

Sebastián Agirretxe Oraá
Ingeniero Industrial
Donostia, febrero 2024

